

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS FESTIVOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, núm. 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses, 4 pesos 2 reales.—Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

SANTANDER 11 DE SETIEMBRE.

Enseñanza agronómica. (1)

V.

Al lado del bien suele andar el mal, y lo mejor es muchas veces lo enemigo de lo bueno. Las cosas mas útiles y mas reconocidamente buenas tienen siempre su lado malo, y las innovaciones agrícolas, que son lo único que puede proporcionar la ciencia, tienen tambien sus peligros, que es deber nuestro señalar, á fin de preservar de ellos á los cultivadores que carecen de la instruccion, y sobre todo de la experiencia necesaria para no incurrir en errores que siempre son causa de pérdidas y origen de desaliento.

El hombre que se dedica á ensayos agrícolas debe estar dotado de una circunspeccion suma, que le permita, antes de acometer una empresa, calcular las eventualidades á que le espone la diferencia de las tierras y la diversidad de los climas y de los hábitos, y que le haga, despues de bien calculadas estas y otras contingencias, encerrar sus ensayos en límites bastante estrechos para que el mal resultado de ellos no pueda empobrecerle ni desanimarle. A falta de esta prudencia, deberá tener un carácter firme y constante que sortee las dificultades cuando salvarlas le sea imposible, que se sobreponga á los quebrantos y á los reveses, y una resolucion decidida para llegar á todo trance al objeto que se propuso. Pero en medio de estos hombres, raros á la verdad, y que son los únicos que pueden hacer progresar la ciencia, hay una infinidad de agricultores imprevisores que se lanzan á todo sin haber calculado nada, que al primer percance desmayan, y

(1) Véase nuestro número de anteayer.

que, despues de haberse colocado á la cabeza del movimiento, caen de plano en la rutina primitiva y declaman contra toda especie de mejora.

Estos hombres, á quienes su ardoroso entusiasmo hizo pasar á los ojos de los demás por apóstoles del progreso, son tanto mas funestos á la ciencia, cuanto que el vulgo, creyéndolos por lo regular instruidos, versados y expertos en la materia, se apresura á seguirlos en su marcha retrógrada, más todavia que se apresuró (si es que á este punto llegó la cosa) en su marcha hácia adelante. De estos peligrosos guías, que desorientan y descaminan á los simples cultivadores, se ha visto á algunos introducir en tierras secas y fuertes, como suelen serlo las del Mediodía, cultivos propios de los países del Norte, que en ellas no podian prosperar, y que aun prosperando y dando productos, no habrian encontrado consumo en el país ni salida para otras partes. Estos hombres fracasaron como era natural, porque no compararon los climas, ni tomaron en cuenta sus diferencias, y porque, faltos de la suficiente y primitiva instruccion, creyeron que bastaba sembrar de todo para coger de todo, siendo así que las primeras condiciones de buen éxito consisten en preparar bien las tierras y en llevarlas á un grado de fertilidad, que nunca es ni puede ser mas que el resultado de muchos años consecutivos de esfuerzos y de cuidados. La imaginacion meridional, ansiosa de ver resultados á la vuelta de veinticuatro horas, ha ensayado en mas de una ocasion instrumentos perfeccionados, sin saberlos manejar, y combinaciones de cultivo adoptadas con el mejor éxito en los países del Norte; y lo ha hecho tal vez en suelo recién roturado, ó lo que es peor, sometido de tiempo in-

memorial al sistema de cereales y barbechos, privado de estiércoles y de abonos de toda clase, con cuatro ó cinco pulgadas de tierra vegetal.

Estos hombres debian fracasar; y ora sea ignorancia, ora amor propio, en vez de atribuir el mal éxito de la operacion á imprudencia propia, hánlo achacado á la imposibilidad de perfeccionar nuestra agricultura, y proclamado como único medio de evitar semejantes percances el retroceso á la rutina de nuestros abuelos.

Otros mas prudentes y mas entendidos, tambien han marchado poco á poco por la senda de las mejoras; no han emprendido otras que aquellas que podian convenir al clima ó á la naturaleza de sus tierras; se han limitado, por ejemplo, á aumentar la masa de sus forrajes y el número de sus ganados; han disminuido poco á poco la estension de sus barbechos, y dando ensanche á la produccion de estiércoles, han doblado la capa vegetal, profundizando gradual y progresivamente sus labores; la han enriquecido por medio de los abonos y de la variedad de cultivos, y han conseguido, por último, un acrecentamiento de producto liquido, equivalente á una cuarta ó una tercera parte del que antes obtenian. Mas no satisfechos con este resultado, y deslumbrados por las promesas de ciertos teóricos agricultores de gabinete, cuyos experimentos no han llegado todavia á salir de su tintero, claman y se quejan de que se les ha engañado, porque en vez de doblar ó triplicar sus beneficios, no han logrado en ellos mas que 25 ó 30 por 100 de aumento. ¡Cuántas revoluciones políticas, sin embargo, se han hecho, y cuántas es probable que presencien nuestros hijos y nuestros nietos por la ilusoria esperanza de ver disminuir en una

mitad ó una tercera parte la suma de los impuestos que paga la agricultura! Pues bien; cultivadores hay que se tendrian por muy felices en obtener esta reduccion y á quienes no satisface la idea de reducir á cero la cifra de sus contribuciones, á favor de mejoras agrícolas, que nada en definitiva cuestan, mas que por el contrario, son despues de hechas un manantial de puros y sabrosos goces. Y téngase entendido que un aumento de una tercera parte y aun de una cuarta parte de producto liquido escude, y con mucho, la cifra de la contribucion territorial que pagan aun los mas recargados.

Los ensayos en agricultura son, pues, en extremo peligrosos, cuando no van dirigidos por la inteligencia y la cordura. El hombre en quien concurren estas circunstancias, que no comprende mas que aquello que razonablemente le ofrece probabilidades de buen éxito, que no pretende conseguir lo que no puede ser, y que, sobre todo cumple con el importante requisito previo de no pedir nada á la tierra hasta haberla puesto, á favor de labores oportunamente hechas y de abonos inteligentemente administrados, en un estado conveniente de productividad, ese hombre vive á cubierto de percances y puede estar seguro de sacar de su trabajo recompensa y satisfaccion. Para ello es de rigor que se precava de esa ciega preocupacion que á muchos induce á creer, que todo lo antiguo es malo, y que para hacer algo bueno es menester acabar en un dia con lo que existe; pues el arte agrícola, que cuenta tanta fecha como el mundo, ha debido como él, pasar por inmensas modificaciones, y como él sufrir grandes cataclismos, renacimientos y civilizaciones distintas, y reiterar muchas veces los ensayos y las

— 97 —

ayunas á declamar mal ó cantar mal. Es un goce muy grande, caballero, el sentir su genio cautivo por el respeto que le tiene uno mismo. Otras veces me dominaba el amor y tenia yo el mayor placer en prodigarle el oro al ídolo de mi corazón, y me encontraba mas feliz aun, y escedia mi embriaguez á todo encarecimiento, cuando, despues de arruinado, la veia yo apasionarse á mi miseria y quererme tanto mas, cuanto ya no tenia yo nada que darle. ¡O! si: entonces dejaba yo pasar días y días sin poner á prueba semejantes afectos, volviendo á subir en la rueda de la fortuna; porque los corazones nobles no se ligan irresistiblemente sino á los desgraciados.

—¡Teverino! me conmueve vuestro lenguaje. Si no os habeis jactado, teneis uno de los mejores corazones, unido á uno de los caracteres mas originales que hasta ahora he encontrado. Cuando habeis comenzado vuestra historia, pensaba yo en el título de un capítulo de Rabelais que sin duda conocéis, puesto que conocéis tantas cosas....

—Cómo Pantagruel se encontró con Panurge? dijo el italiano riéndose.

—Ese mimo, y ahora creo que puedo concluir la frase; al cual amó toda su vida.

—Muchas veces me han citado ese capítulo, porque todas las personas que me han amado, me han encontrado en situacion muy humilde. Pero pronto me he elevado al nivel de sus corazones, y aun mas allá de la cabeza de algunos, siendo en esa parte un Panurge de mejor raza que el de Rabelais: no tengo su vileza

17

— 100 —

cia mientras me convengan las leyes de vuestra decencia, es decir, durante veinte y cuatro horas, espacio de tiempo que puedo aceptar.

—En ese caso habeis de pasar por uno de mis amigos que acabo de encontrar por casualidad herborizando ó filosofando por la montaña; os presentaré con ese carácter á una gran dama que vamos á encontrar, y no dispareis su error hasta el instante en que os ruege yo que lo hagais.

—No puedo aceptar una obligacion en esos términos; me hallaria siempre sujeto á vuestro capricho y entonces estaria yerto mi genio. Hemos convenido en que durará esto veinte y cuatro horas ni mas ni menos; y es menester que sea reciproca la obligacion. No doy un paso mas, si no me dais palabra de honor de no quitarme la máscara antes de mañana á las dos de la tarde (porque veo por el sol que son las dos poco mas ó menos), así como por mi parte es autorizo, si me descubro antes que espire el término señalado, á que me volvais á poner desnudo en el lago en que me habeis encontrado.

—De acuerdo y á palabra de honor, dijo Leoncio.

Dando la vuelta por detrás del bosque en que estaba á la sombra el corruaje, Leoncio y Teverino pudieron colocar la balija bajo el cofre de delante sin que los viese nadie.

—Permitid que vaya á la descubierta, dijo Leoncio; y cuando ya estaba en camino, vió venir hácia él con mucho sobresalto á Magdalena que llevaba la hamaca.

— 101 —

—Su alteza os está esperando y se impacienta mucho, dijo; me ha encargado que os buscase y os dijese que se fastidia muchísimo su señoría. ¡Mirad! ya atraviesa el arroyo: yo voy á poner esto en el carruaje.

Corrió Leoncio á darle la mano á Sabina sin pensar que dejaba á Magdalena con Teverino, y que acaso habria visto ella aquel vagabundo mientras andaba errando por las montañas. Parecia que la casualidad favorecia sus proyectos, porque apenas habia advertido á Sabina que le tenia que presentar uno de sus amigos, salió Teverino del bosquecito siguiéndolo á cierta distancia la pajarera, quien segun parecia, lo veia por la primera vez y lo examinaba con mucha curiosidad.

innovaciones de que se cree inventora la generacion actual.

Nuestros mayores estaban, lo propio que nosotros, dotados del talento de observacion, y lo que sobre agricultura escribia dos mil años há el rey Hieron, nos prueba que en aquella época, se sabia en Sicilia, por más que no se practicase, mucha parte de lo que en los países mas adelantados se sabe hoy.

Los antiguos monumentos que cubren las márgenes del Nilo, revelan una civilizacion bastante adelantada, para permitirnos sospechar que tantas maravillas no se produjeron sin el concurso de una agricultura sumamente perfeccionada. Nuevas y funestas esperiencias nos prueban; además, que á la division de las tierras y á su apropiacion á este ó aquel objeto, no siempre en aquellos tiempos presidió la casualidad, y que todas ó casi todas las entonces consagradas á producir maderas, fueron aplicadas con inteligencia y acierto al destino que mas les convenia, pues los desmontes y roturaciones hechos desde aquella época deben en su mayor parte ser considerados como calamidades que, solo á fuerza de siglos y cambiando las ideas del presente, parece posible reparar.

Prudencia y cordura, pues; no pidamos á la tierra mas que lo que ella razonablemente nos puede dar; estudiemos una ciencia que pocos conocen y que todo el mundo cree saber, y acabaremos por convencernos de que la agricultura puede ser para lo futuro una ocupacion tan lucrativa; como honrosa y atendible es hoy.

B. DE F.

AVISO A LOS NAVEGANTES.

Dirección de Hidrografía.

Segun anuncio de la Administracion principal de Faros del Imperio Otomano, deben encenderse, durante el mes de Setiembre próximo, los que se espresan á continuacion:

MAR MEDITERRANEO.

COSTA DE ANATOLIA.—PUERTO DE ESMIRNA.

En el puerto de Esmirna.—Dos faros flotantes, pintados de rojo, cada uno con dos luces fijas, verdes en línea vertical, las más altas elevadas 16 metros sobre el nivel del mar, y visibles á la distancia de 4 millas. Uno fundeado en 11 brazas de agua á la estremidad

de la restinga Pelican y el otro en 4 1/2 brazas de agua en el extremo de la restinga Sanjak.

Faro de dos luces, rojas en línea vertical, situado en la estremidad de la punta baja que se estiende desde la fortaleza de Sanjak. Alcance, 4 millas.

Elevacion sobre el nivel del mar de la luz superior, 13 metros.

En la misma fecha quedará suprimida la luz que se enciende en la fortaleza.

Las demoras son verdaderas. Variacion en 1863 8° al O. De cabo Merminji.

ISLAS DEL ARCHIPIELAGO

Estrecho ó canal de Chio.—Situado en la cumbre de la punta E. del islote Pasha comprendido en el grupo de Sialmadore.

Luz de 4.º orden, de eclipses cada minuto. Alcance, 13 millas.

Latitud 38° 30' 20" N. Longitud 32° 30' 36" E. de S. E.

Elevacion del foco luminoso sobre el nivel del mar, 75 metros.

Puerto Kastro.—En el muelle de la parte N. de la entrada de dicho puerto.

Dos luces de puerto, fijas, rojas en línea vertical. Alcance de la superior, 4 millas.

Elevacion sobre el nivel del mar de la luz superior, 16 metros.

Islote Paspargos.—Establecido en la cima del espresado islote.

Luz fija, blanca de 4.º orden. Alcance, 12 millas.

Latitud 38° 17' 55" N. Longitud 32° 23' 6" E. de S. E.

Elevacion del foco luminoso sobre el nivel del mar, 36 metros.

En puerto Vathi.—Situado en la punta E. de la entrada del puerto, golfo de Scala Nuova.

Luz de puerto, fija, blanca. Alcance, 4 millas.

Elevacion del foco luminoso sobre el nivel del mar, 30 metros.

Scala Nuova.—Colocado en la punta O. de la entrada á la rada del mismo nombre.

Luz de puerto, fija, blanca. Alcance, 4 millas.

Elevacion del foco luminoso sobre el nivel del mar, 30 metros.

Isla de Rhodas.—Situado en la torre de San Telmo en el puerto de Rhodas.

Luz de 3.º orden, de eclipses cada minuto. Alcance, 15 millas.

Latitud 36° 27' N. Longitud 34° 28' 26" E. de S. E.

Elevacion del foco luminoso sobre el nivel del mar, 36 metros.

Destruida por un terremoto la torre de este faro, se encenderá provisionalmente una luz fija, blanca, de 6 millas de alcance.

En cabo Kumburnu ó punta Molino.—Colocado en el extremo de la punta baja del cabo, que es la estremidad N. de la isla de Rhodas.

Luz de puerto fija, roja. Alcance, 4 millas.

Elevacion del foco luminoso sobre el nivel del mar, 16 metros.

Madrid 24 de agosto de 1863.—Francisco Chacón.

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha expedido una circular á los regentes y fiscales de las

audiencias, recordando lo dispuesto en el real decreto de 7 de marzo de 1851, en el que se consigna que, «debiendo limtarse los magistrados, jueces y funcionarios del ministerio fiscal á emitir libremente su voto, y abstenerse de intervenir é influir directa ó indirectamente en favor ni en contra de ningún candidato para cargos de eleccion popular, tolo acto en contrario, aunque no constituya delito, se considerará justa causa para la separacion ó traslacion, segun la gravedad é importancia de la falta.» La circular del señor ministro de Gracia y Justicia, despues de hacer resaltar los graves inconvenientes de que los funcionarios del orden judicial se mezclen en las discordias que suelen surgir de los ódios de los partidos, declara que el ministro está dispuesto á exigir la más estrecha responsabilidad á los infractores del citado decreto, sea quera que sea el motivo y la causa que aleguen en su disculpa, si tienen la desgracia de faltar á dicho precepto; y que S. M., que ha visto con profundo sentimiento la necesidad de trasladar ó separar á los pocos funcionarios que en esta parte han desconocido sus altos é importantes deberes, manda decir que se halla resuelta á no toierar la menor infraccion de dicho real decreto, convenida como lo está de la necesidad de que la administracion de justicia se conserve siempre en la elevacion de sus augustas funciones y libre y fuera de la atmósfera de las pasiones políticas, y los encargados de administrarla exentos de la sospecha de parcialidad por cualquier respeto humano; pero sobre todo por motivos políticos, que son los mas frecuentes é imputables aun á los funcionarios judiciales de más intachable moralidad.

Por el vapor correo de Cuba hemos recibido noticias de Puerto Rico que alcanzan al 31 de julio, y ofrecen escaso interés de localidad.

El 22 se sintió en la capital un ligero temblor de tierra.

Con el epigrafe Catástrofe de Manila dice el Diario de Puerto Rico: «Un acontecimiento triste ha tenido lugar hace poco tiempo en los mares inmediatos, y de él vamos á dar cuenta á nuestros lectores, refiriéndonos á los detalles que nos dá un viajero que salió de Santhomas con direccion á Europa, en el vapor del día 14 de junio. Al día siguiente, á cosa de la una de la noche, una fuerte sacudida hizo reunirse sobre cubierta á todos los pasajeros, y casi en el mismo instante se veia subir trepando por las cadenas de las anclas á unos ocho ó diez hombres que buscaban un refugio á florio, y no era en vano, porque el vapor acababa de atordar al bergantín mallorquín Mercedes, que se dirigia á Mayagüez ó este puerto; inmediatamente se echaron al agua los botes y pudo recobrarse al único de los tripulantes que se encontraba á voluntad de las olas. A los pocos minutos el bergantín se fué á fondo sin quedar señales de él: todos los naufragos fueron conducidos á Ingl. terra.»

En mismo periódico dice tambien, con referencia á una carta de Londres, que á bordo del vapor inglés se abrió una suscripcion en favor de los naufragos, la cual produjo unos 700 pesos.

El vapor de guerra Isabel la Católica ha llegado á aquel puerto despues de haber estado en las aguas de Venezuela prestando grandes servicios al comercio en general, por haberse opuesto su comandante á reconocer el bloqueo que queria establecer en la Guaira.

El mismo día en que se recibió el primer telegrama dirigido al señor ministro de la Guerra por el gobernador de la plaza de Melilla participando el brusco ataque de los moros contra aquella plaza, se expedieron por la primera secretaria de Estado las instrucciones oportunas al ministro residente de S. M. en Tanger, el cual ha pedido y no duda obtener del sultan las reparaciones siguientes:

1.º «Que se cumpla sin tardanza la promesa hecha por el sultan en uno de sus firmames acerca del envio del príncipe Muley el Abbas sobre el Rif con fuerzas suficientes y plenos poderes para terminar, de acuerdo con el representante de España, la cuestion de límites de Melilla, castigar á los culpables y dar la debida reparacion.

2.º «Que los autores é instigadores del reciente atentado sean ejecutados frente á la plaza de Melilla.

3.º «Que se dé satisfaccion escrita, en cumplimiento de lo que disponen los tratados se adopten las medidas necesarias para evitar en el porvenir las agresiones de aquellas bárbaras tribus.»

Este desagradio, unido á la dura leccion que han llevado los moros agresores, será una garantia contra nuevos desmanes, si bien las condiciones bárbaras y feroces de los riffeños hacen siempre temer la repeticion de tan desagradables sucesos.

Dentro de pocos días se espera que el Consejo de Estado evacuará el informe retrasado por las vacaciones acerca de la formacion de la sociedad anónima titulada «Banco hipotecario español y general de crédito.» Esta sociedad, cuyo capital es de 100 millones que podrán elevarse hasta 200 ó mas, euenta ya, segun nuestras noticias, con algunos miles de accionistas, de todas las provincias de España.

A las cuatro de la tarde del día 9 llegaron á Madrid SS. MM. y real familia, procedentes del real sitio de San Ildefonso. Esperaban á los Reyes en la estación del ferro carril, los ministros de la Corona y las primeras autoridades civiles y militares.

ESTRANJERAS.

En una carta de Turin leemos las siguientes noticias:

M. Minghetti consagrará el mes de setiembre á su familia; pero á partir del 1.º de octubre entrará de lleno en la vida política. Quiere que el presupuesto de 1861 se vote antes del 31 de diciembre para hacer admitir la tercera de las leyes financieras que debe elevar las imposiciones de las provincias napolitanas al nivel de las que pagamos en Piemonte.

El archiduque Maximiliano ha recibido en su residencia de Miramare, cerca de Trieste, á D. José Hidalgo, que se dice trae una mision de la emperatriz Eugenia. D. José Hidalgo fué uno de los cuatro que con el general Almonte conferenciaron al principio de la guerra con el archiduque, acerca de su elevacion al trono de Méjico. Entonces la cuestion no ofrecia las dificultades que ahora, y por consiguiente el príncipe aceptó la corona. Hoy ha variado la cosa por completo.

El cultivo del algodón ha dado tan buenos resultados en Italia, que el 1.º de enero próximo va á abrirse en el museo industrial una esposicion de todos los productos algodoneros de las Sicilias, Cerdeña é Italia.

Se prepara una expedicion de partidarios de Francisco II en el litoral de Civita-Vecchia á Terra-

Es el marqués Teverino de Montefiori, dijo Leoncio; un amigo fiel que estaba seguro de encontrar, buscando flores para su magnifico herbario de los Alpes, y un excelente compañero para el camino, que nos envia la Providencia, si os dignais aceptarlo y hacerle el honor de admitirlo en vuestra comitiva.

La hermosa figura y el garbo del marqués Teverino abuyentaron el mal humor que oscurecia la frente de lady G...

—Forzoso me es por hoy obedecerós en tolo, dijo en voz baja á Leoncio, puesto que sois en este día mi médico y mi amo á la vez: es menester que me someta á vuestras indicaciones sin examinarlas demasiado cerca.

—Por esta vez, dijo Leoncio, no tendreis mucho mérito en ello; apelo en este punto á vos mismo, marqués, dadle el brazo á lady; yo voy á tratar de descubrir al cura y á sus truchas.

El cura habia hecho maravillas: encarnizado en sus numerosas conquistas, olvidaba la hora, los feligreses, el oficio y el ama: inútil era hablarle de todo eso. Al ver agitarse encima de la yerba el vientre argentado, sembrado de rubies de sus hermosas truchas, saltaba tambien él como una rana, y se veia

cio, aunque me espanta vuestra inconstancia. ¡Vamos! ¿Podeis obligaros á llevar durante veinte y cuatro horas el mismo género de vida que yo, y á transformar de los pies á la cabeza en hombre del mundo, moralmente hablando, como ya lo habeis hecho materialmente?

—No puede haber cosa mas fácil; tendré modales tan hermosos y procederé tan nobles como vos mismo, porque hace una hora que estamos juntos y ya os he aprendido de memoria. Además, ¿no he vivido de igual á igual con la nobleza cuando era yo buscado y apetecido por mis habilidades? ¿Pensais que, si hubiera querido adoptar un modo uniforme de existir, abstenerme de emociones vivas, así como tambien de arruinarme en un solo día y de abandonar á una marquesa por irme con una gitana; en fin, que si hubiese querido acomodarme, como dicen, á las exigencias, consentir en que me martirizase la ambicion, imponerle á mi vanidad todos los suplicios de una vanidad envidiosa, aguantar los caprichos de los grandes y perjudicar á mis competidores, para fabricar el edificio de mi fortuna y de mi reputacion; no habria hecho como tantos artistas que han entrado en el mundo por la puerta escusada de los artistas, y, habiendo llegado á ser señores, no han entrado ya en los salones, sino habriéndoles los lacayos las dos hojas de la puerta principal? No habria cosa mas fácil para mí; y esa misma facilidad es la que me ha quitado la gana. Estad, pues, seguro que me conduciré con la mayor decen-

ni su cinismo, ni su glotoneria, ni sus habladurias, ni su egoismo; en lo que me parezco á él es en la grandeza del ingenio y en lo aventurero de mi existencia. Si me llevais con vos algunos días, vereis que gozaré á una con vos de todas las comodidades sin abusar ni un solo instante. Cuando esté satisfecho, (y probablemente me cansaré de vuestra sociedad antes que os canséis de la mia) vereis que os ha de quedar mucho sentimiento y que vos sereis quien habrá de estar agradecido.

—Es muy posible, dijo Leoncio riéndose, aunque me parece que os asemejais á Panurge en una cosa que negais, en la jactancia.

—No, señor; el fanfarrón es el que promete y no cumple. No os enfadéis de lo que digo, que me cansaré antes que vos de nuestra familiaridad; porque no sereis vos la causa, puesto que encuentro en vos genio y grandeza de alma; pero algunas circunstancias exteriores, independientes de vuestra voluntad y de la mia, el mundo que me divierte un instante y me desagrada pronto, la esclavitud de algun uso al cual no me podré someter sino cierto número de horas, algun personaje que os hechice y sea antipático para mí, en fin, un capricho de mi espíritu inconstante que me arrastre á ver las cosas bajo un nuevo aspecto, esto ó lo otro me ha de forzar á separarme de vos. Pero no os avergonzareis jamás de haberme conocido, y jamás, os lo juro, os será odioso el nombre de Teverino.

—Conozco que no me engañais, respondió Leon-

cina. Parece que el organizador de esta banda es el conde Filipino Ceni. La condesa dicen que ha ido á Nápoles á ponerse de acuerdo con los individuos del comité borbónico.

En el folleto titulado *Francia, Méjico y los Estados Unidos*, que acaba de publicarse en París, se dice que el gobierno francés debe reconocer la independencia de los Estados confederados porque estos serán aliados del vecino imperio, y servirán de valla á los ataques de los Estados del Norte, porque Méjico, ayudado por los esfuerzos de Francia y al abrigo de los ataques de los Estados federales podrá cumplir sus compromisos, y porque las fábricas francesas tienen así asegurado un consumo que les es absolutamente necesario.

El nuevo gobierno de Venezuela ha publicado, por decreto de 9 de abril último, la siguiente disposición, que creemos de interés para el comercio:

«Se declara vigente en todo el territorio de la federación venezolana el decreto de 7 de noviembre de 1836, sobre comercio de cabotaje, con la ampliación de que todo buque con pabellón federal ó extranjero, pueda por ahora hacer el comercio de cabotaje, siempre que observe las formalidades y requisitos establecidos en dicho decreto.»

Del empréstito que intenta contratar el gobierno provisional de Méjico destina cerca de 200 millones para indemnizar á Francia. El empréstito será de 500 millones y ha sido resuelto en un consejo celebrado por los ministros franceses. Para la amortización se destinan 50 millones sobre las minas y aduanas mejicanas.

El número de quiebras declaradas por el tribunal de comercio del departamento del Sena en el mes de agosto asciende á 139, resultando 37 mas que en el mes de julio.

Se ha puesto ya en ejecución en las Antillas holandesas la medida decretada por el gobierno en los Países Bajos de abolir la esclavitud en las colonias.

El emperador de Rusia ha nombrado á su hijo el príncipe heredero general en jefe de todos los cosacos del imperio.

Un periódico semi-oficial de Viena, la *Correspondencia general*, desmiente cuanto se ha dicho sobre amonación del movimiento insurreccional en Polonia.

El *Correo de Vilna* del 29 de agosto anuncia dos nuevas ejecuciones capitales, decretadas por el sanguinario Mouravieff. Una del presbítero Racksowski y otra del oficial del cuerpo de guarda bosques Enrique Mackowiacki. Ambos fueron pasados por las armas.

Dice el *Czar* del 30: «Otra aldea, la de Stiking, á ocho leguas de Grodno, ha sido reducida á cenizas, de orden de Mouravieff, por las mismas causas que habían ya ocasionado el incendio de la aldea de Dzika, y el envío de sus habitantes á Siberia; esto es, por la desaparición de un espía moscovita en los alrededores.»

Los periódicos franceses traen las siguientes noticias de Méjico:

El gobierno provisional de Méjico se ocupa activamente en reorganizar todos los servicios públicos, mientras que se espera al nuevo soberano para tomar la dirección de los asuntos públicos. Los diarios oficiales recibidos por el último correo, contienen numerosos nombramientos en el orden judicial. Piénsase naturalmente en reconstituir el ejército nacional, á quien debe quedar confiada la seguridad del país después de la salida de los franceses. El general Forey ha puesto á disposición de las autoridades mejicanas muchos oficiales para que sirvan de instructores, y el gobierno francés ha consentido en entregar como adelanto 30,000 uniformes completos, cuyo envío ha hecho creer que se iban á enviar numerosos refuerzos á Méjico. El gobierno mejicano negoció en París y Londres el empréstito de que hemos hablado para pagar con recursos propios la indemnización francesa.

Cartas de París dicen que el ministro de Hacienda, Mr. Fould ha anunciado al Consejo de ministros el empréstito mejicano, diciendo que de él percibirá Francia 170,000,000 de francos. Este empréstito tendrá por garantía el producto de las minas de Sonora.

Según dice la *Gaceta de Colonia*, los polacos hacen grandes preparativos para la campaña de invierno, y añade que estos preparativos se extienden, no solo al interior, sino también al extranjero. Por todas partes se compran armas, municiones y vestidos de abrigo. Se ha formado el censo de todos los hombres de diez y ocho á cuarenta años para que estén prontos al primer llamamiento del gobierno nacional.

Despachos telegráficos.

Viena 7.

El príncipe Constantino al dirigirse á Crimea, pasará por esta el 12 con el objeto de presentar sus respetos al emperador.

Berlin 7.

Las instrucciones á propósito de elecciones tienen por base las ordenanzas existentes.

Berlin 7.

El ministro del Interior abrió ayer el Congreso de estadística pronunciando una corta alocución.

Hamburgo 6.

El *Invalído ruso* hace constar que la insurrección polaca aumentó en junio y julio.

GACETILLAS.

Condiciones.—Si quieres saber, hermosa,—como ha de ser una niña—para cautivar amantes—y que no les cause risa:—si el corazón de los hombres—quieres que tus gracias rindan,—no pienses, no, que se logra—como muchas imaginan.—No debes ser casquivana,—ni boba, ni presumida,—ni amiga de los paseos,—ni de tertulias amiga.—No te has de pillar por ellos—ni tampoco ser esquivia,—que si la miel empalaga,—también enoja el acibar.—No salgas á los balcones,—ni en el tocador metida—te pases las horas muertas—para ponerte bonita.—Atate el dedal bien prieto,—da vueltas por la cocina,—y aunque manejes la escoba,—no parecerás mal vista.—No mires á los galanes—como quien los solicita,—que si lo conocen ellos,—no los tendrás en tu vida.—No te precies de curiosa,—doctora, ni parlanchina,—ni te envanezca el orgullo—que parezcas polla en rifa,—que si tienes estas prendas,—aunque no peques de linda,—mejor te querrán los hombres,—que á mil otras presumidas.

Epigrama del cuervo.—Juran Ruperto y Petra amarse de corazón;—mas se ausentó aquel bribón...—pasó un año...—y ni una letra!—Ella al ver que su Ruperto—no daba señal de vida,—le escribió muy decidida:—*dime al menos que te has muerto.*

El sistema decimal.—¡Atrás páisano! ¡quién es V!

—Me llamo don Sistema Decimal.
—No se permite el paso: no consta su nombre.
—¡Pero soy enteramente desconocido en España?
—Si señor; aquí no se cono en mas décimas que algunas antiguas muy buenas y muchas modernas muy malas.
—Pero deje V. que me interne siquiera un metro.
—Es imposible: la consigna nos manda que no se permita atravesar la línea al que no justifique su procedencia.

—Pues entonces, adios. (Aparte.) Será preciso penetrar de contrabando.

Moraleja.—Un ilustre escelencia, placentero,—dió su mano en la calle á un zapatero;—y el artista exclamó de aquesta suerte:—«Mi voto lo tendreis hasta la muerte.»—*Se nirelan en tiempo de elecciones,—estados, gerarquias, condiciones.*

Proverbios persas.—No es bastante tener cien amigos, y es demasiado tener un solo enemigo. Las grandezas del mundo parecen á la mar, que envuelve mas peligros cuanto mas se interna en ella. El dar con buena cara es dar doble.

El rico avaro es cien veces mas pobre que el pobre liberal.

El pobre contento no posee nada pero nadie le posee á él.

La moral del siglo.—Tonto se dice hoy al que es honrado:—pánfilo al que cristiano se adjetiva,—y bobo por activa y por pasiva—al que al prójimo evita todo enfado.—Llaman también zanguano y aun meneguado—al que la caridad conserva viva,—y que al desvalido nunca esquivia—el pan, y le recibe con agrado.—Hoy es fuerza que nadie escrupulice;—pues llaman la virtud hipocresía,—el proceder cristiano se maldice,—solo es sábio el doctor en pillería,—el audaz y bribon, porque se dice—que éste es el modo de vivir hoy día.

VARIEDADES.

ROMANCE LEBANIEGO.

A los Sres. D. Jesús de Monasterio y D. Francisco Asís de la Peña.

TERCERA PARTE.

Volvimos á acortillanos
Como en el otro intermedio,
Y no bien á nuestra lengua
Se la daba el pastu ameu,
Cuando levantanos hizo
Un soberbiu corrimientu
Que ejecutara Paquin
Del pianu en el tecleru.
¡Magníficu! ¡Primorosu!
Gritó un moznéu rejechu, (1)
Ahora toca solu Peña.
¡Silenciu, chachus, silenciu!
Y preparámonos todos
A oile, alzando el pescuezu
Uno por encima de otro

(1) *Rejechu.* || Rebecho, pequeño y grueso.

Como aguiluchu en acechu.
Apenas dió unos compases,
Poco mas del escomienzu,
¡Lindisimas variaciones!
Dije para mi coletu.
¡Qué suavura! si paece
Que no llega al instrumentu.
¡Y qué manos tan sueltucas!
Es un vapor eaa deu.
Acabóse y aplaudimos
Con furor un largu trechu,
Gritando unu: ¡Es una lástima
Que no sea lebaniegu!
¡Por qué, chachu? preguntamos.
Porque, contestó muy seriu,
Hubiera aprendiu aquí
Esi sindiu (1) lastimeru
Del Deva que tortuosu
Y entre la espuma revuelto
Da por esos peñascales
Que tollece (2) el alma oelu;
¡Imítara al huracán
Que ruje en el monte espesu
Y alza de cuajun una encina
O el robble mas corpulentu,
Llevando en pos un argayu (3)
Con el retumbu de un truenu.
¡Quién os paece que enseñó
Á Jesusin Monasteriu
Aquel suspiru llorosu
Que tengo tobía en el pechu,
Aquel prolongau silviu
Tan rotundú como reciu
Que solu en estas montañas
Puedá dar el miruellu? (4)
¡Quién sino nuestra tierra
Del mundu el mejor concierto?
—No tantu, amiju, no tantu,
Replicó al puntu un gallegu;
¡Pues qué, Galicia no tiene
El riu, el monte y miruellu?
Ainda mais tiene la gaita,
Dulcísimu soniqueiru.
—Doy la razón á esi mozu,
Contestó otro lebaniegu
Que estaba atrás de nosotros,
Largu, muy largu y estrechu;
Tóquenme á mí la muñeira
Y á bailar estoy dispuesto,
Que el que con ella no dance
Ni tiene piernas ni sesu.
—Arto ayá, tengace digo,
Gritó un mozu con ceceu
Y un buen ronquin por ser
De Jaen puru y muy netu:
¡No han oido ozté una playera,
Una cañita, un jaleo
Tocao con eze aqué
Que etá isiendo... zaleró?
¡Qué tié que vé la Galisia
Onde ezá la tierra é el sielo?
¡Quién le toce á un andalú,
Bien trempao pozupuezo,
Cantando con zu vihuela?
—¡Quién le tose? un lebaniegu,
Que no se le encoje el tripu,
Ni se le estira el pescuezu
Por ninguna andaluzá
De usté ni de algun majuetu (5).
—Oiga ozté!—Lo dichú diclu,
Y sosténgome en lo mesmu.
—Razon tienen unu y otro,
Dije terciandu en el cuentu
Porque no se armara alguna
Cellisca (6) de diablu y mediu;
Para cantares España
Solu goza el privilegiu;
Cada cantilliu suyu
Es un regal del cielu.
Y si lo dudán, escuchen,
Que va á tocar Monasteriu
Ulos aires nacionales
Que dedicó el otru inviernu
A la Reina y que valiéronle
La cruz de Carlos Terceru.
Miren que tambien tocólos
En Lóndres, no ha muchu tiempu,
Y que alborotó el cotarru
Con ser tan friu esi pueblu.
Seseguélos, y en el puntu

(1) *Sindiu.* || Murmullo del rio.
(2) *Tollecer.* (castellano antiguo). || Herir, maltratar, lastimar.
(3) *Argayu.* || Desprendimiento de tierra.
(4) *Miruellu.* || Mirlo.
(5) *Majuetu.* || Majadero. || Quizá se derive del asturiano *manguan*.
(6) *Cellisca.* || Alho-oto, riña. || En el antiguo castellano equivale á *ventisca*, cuya acepción conserva en el lebaniegu tambien. En el romance la damos el sentido figurado.

Prestaron el oídu atentu
Porque un rasguñucu hiciera
Jesus en el instrumentu.
Apenas dió comincipiu
No habia un rostru serenu;
Cada oju era un candil,
Y cada pié un zarandeu.
Tantu y tantu el entusiasmu
Y tantu el contentamientu
Fué del inmensu concursu
Enloqueciu de oelu,
Que, por aplaudir, perdióse
La mitad del tocamientu.
Para remate de fiesta
Salió á cantar al tecleru
Una moza morenueca,
Hermana de Monasteriu.
Con vestiu empabonau
Que era un requiloriu buenu,
Para sus pocos años
Y su muchu resaleru.
Alborotóse el gentiu
Alzándose del asiento,
Y rechupándose el labio
Con gustu muy relameru
(Esto solu ha de entenderse
Del sexu quo llaman feu).
Preparáronse á escucharla
Con el retozu en el cuerpu.
La acompañaba Paquin,
Tan simpáticu mozuclu
Que en él las bellas mozucas
Tenian el oju puestu.
Aquí quiero vete, pluma,
Pa describir el contentu
Y los oles y los bravos
Que arrancó la Monasteriu
Con la cancion andaluzá
Cantá con sal y pinientu,
Mas voy haciéndome largu.
Quiero decir, muy estensu,
Y de causate fastidiu,
Caru lector, tengo mieu,
Por lo que, en pocas palabras,
Digo que alcanzó un gran éxitu
Réstame solu añadir
Que empezó el escurrimientu
De la gento, satisfecha
De ratu tan placenteru,
Y que hipaba por que torna
A repetise el concierto;
Tambien quisieralu yo
Y pongo mi valimientu
Para con el primu mío,
Que harálo porque es su pue!
Quien se lo pide y en él
No le ha diu mal por ciertu,
Que nunca ha estau mas polu;
Y allá en Gijón y en Ovien
Fuéle bien, pues aquí vino
Bien sanu y bien escurrechu (1).

Benigno de Linares y La-Madriz.

Potes, Agosto de 1863.

(1) *Escurrechu.* (del antiguo *escorecho*). || Listo, diligente, bien dispuesto para alguna cosa.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS HOY.

Vapor Simeon, de 47 ts., cap. D. G. Villamazares, de Bayona, y San Sebastian con 33 bultos tejidos á los Sres. Molis y Gonzalez: 25 id. id. á los Sres. Huerta y Cabrero: 9 id. id. á D. J. M. Zorrilla: 7 id. id. á los Sres. Vazquez hermanos: 2 id. id. á los señores Larrauri hermanos: 1 id. id. á los Sres. Huerta y Redonnet: 1 id. id. á los Sres. Haro y Vazquez: 1 id. id. á D. S. Fernandez é hijo: 1 id. id. á D. J. M. Salas: 12 id. quincalia á D. F. Gerner. Besto de carga para Bilbao para donde se ha despachado.
Id. Pelayo de 47 ts., cap. D. V. Alonso, de Bilbao con ferreteria, tejidos, etc. á varios.
Id. Buenaventura, de 108 ts., cap. D. M. Cagigal, de Barcelona y escalas con 344 cueros á D. M. G. del Corral: 60 cajas jabon á los Sres. Hijos de Origa: 40 id. id. á los Sres. Hijos de Pedraja: 200 sacos bigos y 5 pipas grasa á D. C. R. Martinez: 100 cajas bigos á los Sres. Perez y Garcia: 25 sacos arroz á D. J. Peña: 8 pipas grasa á D. A. Cañal Vigil. Papel, etc. á varios.
Bergantín goleta Leopoldino, de 37 ts., cap. D. E. Piedra, de Santaña con 4 600 kilogramos carbon vegetal y 60 cueros á la orden.

BUQUES DESPACHADOS HOY.

Bergantín goleta inglés Balcara, de 104 ts., cap. Mr. Reas, para Cardiff con 100,000 kilogramos mineral de hierro.
Corbeta Doña Sol, de 26 1/2 ts., cap. D. F. Andraca, para la Habana con 2,460 barriles mayores y 930 sacos barina.

CAMBIO DE HOY.

París á 8 div. 5/22.
Barcelona á pfs. á 8 div. 1/4 beneficio.
Valladolid á 8 div. 1/8 y 1/4 daño.
Gijón á 8 div. 3/8 daño.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA
á cargo de D. SALVADOR ATIENZA, editor responsable.
Calle de la Compañía, núm. 3, cuarto bajo.

